

**ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES
SOCIOECONÓMICAS EN ARGENTINA,
PERIODO 2004–2017**

**ANALYSIS OF ARGENTINA'S MAIN ECONOMIC VARIABLES,
PERIOD 2004–2017**

Recibido: 17/09/2018 – Aceptado: 07/02/2019

Juan José Encrenaz¹

Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

juanencrenaz@gmail.com

¹ Estudiante de la Licenciatura en Economía en la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina).

Resumen: En el presente trabajo se intenta proporcionar una descripción muy general de la evolución de la economía argentina en el período 2004–2017 tomando en cuenta el comportamiento de algunos indicadores básicos. Para ello se vale de un método de investigación cuali–cuantitativo de interpretación de fuentes estadísticas y bibliográficas. Se trabaja con series de tiempo de algunos indicadores pre–determinados, a saber: PBI *per cápita*, nivel de desempleo, índice de Gini, entre otros. En la mayoría de los casos se explica primero la naturaleza del indicador y se analiza luego la serie de tiempo. Una de las conclusiones parciales a las que se arriba es que, para lograr un combate efectivo de la pobreza en Argentina, es necesario (aunque no suficiente) el fomento de un crecimiento económico sostenido y significativo. Paralelamente se concluye que la disminución de la desigualdad por sí misma no implica la disminución de la pobreza, pues se trata de dos fenómenos no necesariamente relacionados entre sí.

Palabras clave: Argentina; Economía; Pobreza; Desigualdad social; Crecimiento; Indicadores socio–económicos; PBI *per cápita*.

Abstract: The following paper’s aim is to inform the reader about the evolution of Argentina’s economy and society from 2004 to 2017; in addition to describing basic economic aspects, mechanics and indicators. The method of investigation is quali–quantitative of interpretation of statistical and bibliographic sources. The analysis is based on time periods of the selected indicators, among them, for example, GDP per person, levels of unemployment, Gini index, and others. The indicator’s nature is explained and then the time period is analyzed. The main outcome of this investigation is that in order for Argentina to reduce its poverty level effectively, it is required (yet not necessarily sufficient) to promote a sustainable and significant economic growth. This result is related to another main conclusion of this paper, which is that the decrease of inequality on its own does not imply the decrease in poverty, they are two phenomena not necessarily correlated.

Keywords: Argentina; Economy; Poverty; Social inequality; Increase; Socio–economic indicators; PBI *per cápita*.

Sumario

1. Introducción
2. Medición del Producto
 - 2.1 PBI y PBI *per capita*
3. Indicadores del mercado laboral
 - 3.1 Tasa de actividad
 - 3.2 Tasa de empleo
 - 3.3 Tasa de desempleo
4. Índices de pobreza e indigencia
 - 4.1 Índice de pobreza
 - 4.2 Índice de indigencia
 - 4.3 Indicadores de desigualdad
 - 4.3.1 Coeficiente de Gini
 - 4.3.2 Ratio de ingresos extremos
 - 4.3.3 Participación en el ingreso total
5. Otros indicadores de bienestar y desarrollo
 - 5.1 Cobertura de salud
 - 5.2 Seguridad ciudadana
 - 5.3 Acceso a una vivienda digna
6. Consideraciones finales
7. Bibliografía

1. Introducción

Conocer la situación económica y social de un país proporciona un panorama muy útil sobre la calidad de vida de sus ciudadanos y del tejido social que los contiene. Si se conoce la evolución en el tiempo de la economía de dicho país, se obtendrá una base empírica para la discusión política. Es decir, si se puede observar y analizar cómo evolucionaron los principales indicadores socioeconómicos de un país o región se podrá estudiar cómo influyeron las políticas económicas que se implementaron allí, en un determinado contexto.

Dicho esto, el presente trabajo se focaliza en analizar las series de tiempo de ciertos indicadores importantes de la economía y la sociedad en Argentina, en el período de tiempo comprendido entre los años 2004 y 2017, por las razones que sucintamente se expresan a continuación.

En efecto, el período de tiempo seleccionado coincide casi en su totalidad con la vigencia de una experiencia política que en Argentina, y a lo largo de tres mandatos presidenciales, coincidió en definirse a sí misma –por sus principales actores– como un “gobierno nacional y popular”. Comprende también dos de los años siguientes a tal experiencia en la que se impuso una orientación económica en principio diferente a la anterior, centrada discursivamente en la eficiencia y en el combate contra la pobreza. El recorte en el tiempo de las series analizadas obedece al más amplio propósito de suministrar una base empírica a la discusión de cómo se ha comportado, en los hechos, una determinada experiencia política centrada discursivamente en la igualdad, en el ascenso y en la movilidad social de los sectores más postergados, como también en las ventajas comparativas de un gobierno de carácter “nacional y popular”. Dicho propósito deriva de la temática de investigación en la que se enmarca el presente trabajo². La inclusión del bienio 2015–2017 obedece a la sugerencia de un par evaluador del presente trabajo, quien entendió la necesidad de integrar el período *sub examine* en un análisis temporal de más largo alcance a fin de no descontextualizar el comportamiento de los principales indicadores en el marco de los llamados “ciclos económicos”.

El análisis desplegado en el presente trabajo posee un carácter meramente informativo, por lo que evita la problematización de muchas cuestiones que el lector podrá encontrar en fuentes y documentos más autorizados, de índole filosófica o al menos no puramente económica. El lenguaje empleado está orientado a un público no familiarizado con este tipo de información (al menos no de manera imparcial), razón por lo cual el economista de profesión echará de menos ciertas precisiones necesarias en su campo de estudio. Así y todo, es posible que el lector no entrenado en el análisis económico encuentre demasiados

2 El presente trabajo es un resultado parcial del Proyecto Bienal de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo, E002: “Desafíos actuales al *Rule of Law*. Un análisis dialéctico de la impugnación a la noción tradicional de Estado de Derecho”.

tecnicismos que dificulten la comprensión de los temas abordados. Para evitar esto último, se ha intentado explicar al lector ciertos aspectos y mecanismos económicos fundamentales, haciendo foco en la importancia y en la naturaleza de los indicadores utilizados, de modo que el lector pueda interpretarlos con relativa facilidad.

Los materiales empleados aquí son series de tiempo de determinados indicadores económicos obtenidos de autorizadas fuentes bibliográficas. Si bien existen muchos otros indicadores, la importancia económica y la facilidad de comprensión de los aquí analizados ha sido el criterio determinante para su inclusión en el presente trabajo. Se ha puesto especial cuidado en la consulta de fuentes internacionales de información (es decir, de las fuentes de las que se extraen las series de datos en el tiempo), ya que sobre buena parte del período estudiado pesan sospechas en torno a la confiabilidad y a la amplitud metodológica de las estadísticas nacionales. En cada serie graficada se aclara la fuente de procedencia. Se han consultado, al respecto, la totalidad de los datos disponibles. Si, por ejemplo, una serie de tiempo tiene su último dato en el año 2015, es porque no ha resultado posible encontrar datos ulteriores en las fuentes consultadas.

2. Medición del Producto

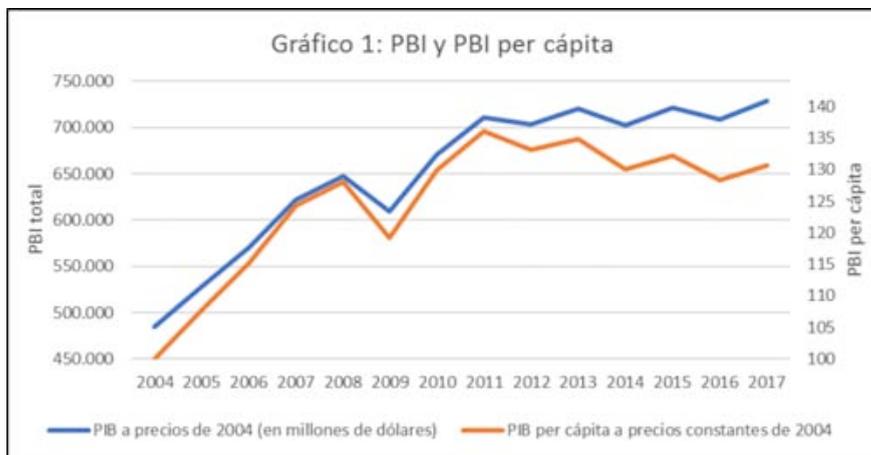
En esta primera sección se analiza la evolución del Producto Bruto Interno (PBI) de Argentina. El análisis del PBI resulta indispensable, pues un producto mayor implica un mayor ingreso en el país y, por lo tanto, un mayor ingreso para sus habitantes, los que utilizarán dichos ingresos para satisfacer sus necesidades alcanzando de ese modo un determinado bienestar.

2.1 PBI y PBI *per capita*

El ingreso de los habitantes de una nación depende directamente del nivel del producto de dicho país: el primero es la capacidad de adquisición de bienes obtenidos como resultado del segundo. Por sentido común, se espera que el bienestar de un ciudadano sea mayor mientras mayor sea su ingreso (aunque

el ingreso no sea el único determinante de su bienestar³). Por ello conviene empezar cualquier análisis teniendo en la mira dos indicadores estrechamente conectados: PBI y PBI *per capita*. La razón por la cual se incluye el análisis *per capita* y no solamente el global obedece a que parte del crecimiento económico se explica por el crecimiento de la población, por lo que el PBI de una nación podría aumentar y su PBI *per capita* mantenerse constante si el aumento porcentual del PBI fuese igual al aumento porcentual de la población. Por esa razón, aunque una nación posea un producto mayor, sus habitantes no necesariamente serán más ricos. Incluso podría darse una situación en la que el PBI aumentase y el PBI *per capita* disminuyese, debido a un aumento de la población superior al que pudo cubrir el aumento del PBI. Por consiguiente, a pesar de haberse registrado un aumento del PBI, los habitantes de una determinada nación podrían ser más pobres.

Se muestra a continuación la evolución de ambos indicadores en Argentina, organizado en datos anuales, desde el año 2004 hasta el año 2017.



Fuente: Ministerio de Hacienda de la Nación.

3 El Índice de Progreso Social Conurbano Bonaerense (2018), por ejemplo, explica y analiza la relación entre ingreso y bienestar.

Nótese que el PBI total está medido en millones de dólares, y el PBI *per capita* a precios constantes con base 100 en 2004. Podemos observar que desde el año 2004 hasta el año 2008 ambos indicadores crecieron de manera constante y a una tasa muy importante, 4%–9% interanual para el PBI, 3%–8% para el PBI *per capita*. En el año 2009 se observa una caída, provocada por la crisis internacional de la burbuja inmobiliaria iniciada el año anterior en Estados Unidos, cuyo efecto se hizo presente en nuestro país con un año de demora. Luego, para los años 2009 y 2010 nuevamente hubo crecimiento en ambos indicadores. A partir del año 2011 el comportamiento del PBI es alternante, oscilando casi sin tendencia de cambio en el largo plazo, en un nivel constante del PBI. El PBI *per capita* también entra en un comportamiento alternante, pero con la diferencia de que mantiene una tendencia de descenso. Esto se debe a que la población continuó en crecimiento constante mientras que el PBI no.



Fuente: Ministerio de Hacienda de la Nación.

Como se observa en el gráfico de ajuste lineal, puede concluirse que la riqueza de los habitantes disminuyó en el transcurso del lustro comprendido entre 2012 y 2017. Nótese que los años en que se recompuso el poder adquisitivo individual coincide con años electorales (2013, 2015, 2017) lo que dejaría abierto

el interrogante de si acaso tales recomposiciones obedecen más bien a un aumento discrecional del gasto público antes que a un genuino crecimiento económico.

3. Indicadores del Mercado Laboral

Prestar atención al mercado laboral es importante pues sus indicadores son un reflejo, también, de la situación reinante en un determinado país. El nivel de empleo, por ejemplo, es un importante indicador a tener en cuenta ya que un alto nivel de desempleo reflejará, casi con seguridad, un debilitamiento del tejido productivo y un aumento de la tensión social.

3.1 Tasa de Actividad

Uno de los indicadores más importantes del mercado laboral lo constituye la tasa de actividad, la cual resulta del cociente entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar. Se considera parte de la PEA a toda persona en edad de trabajar y que quiere trabajar, ya sea porque tiene empleo o porque lo está buscando. Entonces, la PEA está compuesta por la gente empleada y desempleada.

$$PEA = \text{Empleados} + \text{Desempleados}$$

y, además

$$\text{Tasa de Actividad} = \frac{PEA}{\text{Pob. en edad de trabajar}}$$

Un aumento en la tasa de actividad indica que la proporción de gente que quiere trabajar es mayor; por el contrario, si la tasa disminuye, la proporción de gente que quiere trabajar es menor. Qué factores o incentivos influyen en la tasa de actividad es un tema de discusión muy amplio, pero el principal factor parece ser la “cultura del trabajo” o del “esfuerzo” reinante en un determinado país. También influyen las políticas de Estado en el largo plazo y la evolución económica de la nación analizada⁴. Hay quienes afirman que, por ejemplo, un

4 GASPARINI, Leonardo; CICOWIEZ, Martín y SOSA ESCUDERO, Walter. *Pobreza y desigualdad en América*

Estado de Bienestar puede desalentar la búsqueda de empleo, debido a que el Estado proveerá ciertos recursos, bienes y servicios trabaje o no trabaje el individuo, lo que a largo plazo incide negativamente en la tasa de actividad. Pero aún esta idea constituye un tópico de debate, como expresa Sen⁵. Existen además otros factores, que no se analizan aquí en honor a la brevedad.

A continuación, se presenta la evolución de la tasa de actividad en Argentina, en datos organizados anualmente⁶, desde el año 2003 al año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

En el eje de ordenadas se mide el cociente descrito anteriormente expresado como puntos porcentuales. Si bien el rango del eje de ordenadas “exagera”

Latina: conceptos, herramientas y aplicaciones. 1ª ed. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial, 2013. ISBN: 978-987-1826-45-2.

5 SEN, A. “El futuro del Estado de Bienestar. Conferencia pronunciada en el “Círculo de economía” de Barcelona. *Revista La Factoría*. 1999, febrero Nº 8.

6 Los datos originales se encontraban organizados semestralmente, por lo que se calculó el promedio de los semestres de cada año para asignar el valor anual. Los años 2003 y 2015 contaban con datos en un único semestre (el último y el primero respectivamente), por lo dicho valor es el utilizado para sus correspondientes años.

visualmente la pendiente de la serie, el comportamiento es muy claro: a lo largo del período la tendencia ha sido decreciente. Esto quiere decir que la proporción de gente con voluntad de trabajar ha disminuido en el período analizado. Si una determinada orientación de la política económica implementada durante el período analizado ha tenido –o no– incidencia directa en la disminución de la tasa de actividad reflejada en el gráfico (3 puntos porcentuales en casi 12 años) es algo que no se abordará en el presente trabajo.

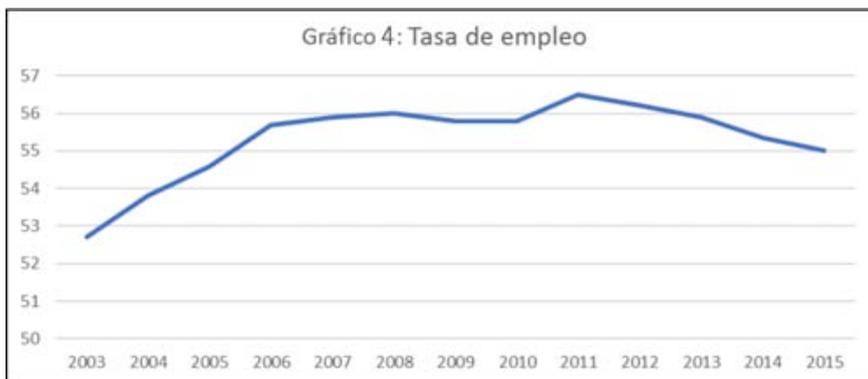
3.2 Tasa de Empleo

Se analizará, a continuación, la evolución de la tasa de empleo. La tasa de empleo es calculada como el cociente entre la cantidad de empleados y la población total.

$$Tasa\ de\ Empleo = \frac{Empleados}{Pob.\ Total}$$

Este indicador es sumamente intuitivo y sencillo, y provee información sobre un concepto que cualquier ciudadano maneja: la proporción de gente que trabaja en un país. Existe una correlación entre la cantidad o nivel de empleo y el nivel de producto, pues a mayor producción, mayor requerimiento de empleados para producir, es decir, mayor nivel de empleo. A consecuencia de ello se puede esperar que la serie tenga un comportamiento parecido al de la serie del PBI total. Obsérvese la serie de datos graficada correspondiente, en datos organizados anualmente⁷, desde el año 2003 hasta el año 2015.

7 Se ha realizado el mismo procedimiento con los datos disponibles que se realizó para los datos de tasa de actividad.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

En el eje de ordenadas se miden puntos porcentuales, y, otra vez, debe prestarse atención a que el rango del eje no es muy amplio. La serie presenta un comportamiento creciente significativo desde su inicio hasta el año 2006. A partir de dicho año, existe un comportamiento menos marcado, con dos años de leve aumento, seguidos por dos años de leve descenso, y un último año con un crecimiento levemente mayor. A partir del año 2011 la serie presenta un comportamiento significativamente decreciente: la proporción de gente que trabaja descendió. Al comparar esta serie con la serie de PBI total, se observa que parece haber un cierto grado de relación entre empleo y producto, aunque no de manera rotunda. Que la tasa de empleo haya disminuido a partir del año 2011 siendo que el PBI total se mantuvo constante (en su tendencia de largo plazo), puede deberse a que la que cantidad de producto no aumentó, pero sí la población total por crecimiento vegetativo de ésta.

3.3 Tasa de Desempleo

Se analizará ahora la evolución del desempleo en Argentina. El desempleo es calculado como el cociente entre la cantidad de personas desempleadas (que busca trabajo y no lo encuentra) y la PEA,

$$Tasa\ de\ Desempleo = \frac{Desempleados}{PEA}$$

Los movimientos en la tasa de desempleo son ocasionados por variaciones en la cantidad de gente desempleada (o empleada, análogamente) y variaciones en la cantidad de gente que forma parte de la PEA. Por ejemplo, puede darse que la cantidad de personas empleadas se mantenga, pero la PEA disminuya, por lo que el nivel de desempleo bajará, aunque no se haya creado más empleo: simplemente hay menor cantidad de gente buscando trabajo, que ya no pertenecen a la PEA. Otra manera de expresar la tasa de desempleo es de la siguiente manera.

$$\textit{Desempleados} + \textit{Empleados} = \textit{PEA}$$

$$\frac{\textit{Desempleados}}{\textit{PEA}} + \frac{\textit{Empleados}}{\textit{PEA}} = \frac{\textit{PEA}}{\textit{PEA}}$$

$$\textit{Tasa de Desempleo} = 1 - \frac{\textit{Empleados}}{\textit{PEA}}$$

En esta fórmula se puede observar fácilmente que la tasa de desempleo se explica por variaciones en la cantidad de empleados o de la gente que forma parte de la PEA. Si aumenta la cantidad de empleados en un cierto porcentaje, y aumenta la PEA en el mismo porcentaje, la tasa de desempleo no varía. Si se mantiene constante la cantidad de empleados y disminuye la PEA, disminuirá la tasa de desempleo, y así para todas las demás posibles combinaciones de movimientos. Si se agrega un paso algebraico más a la última expresión, se obtiene otra muy útil y parecida, pero expresando todos sus componentes como tasas.

$$\textit{Tasa de Desempleo} = 1 - \frac{\textit{Empleados} / \textit{Pob. Total}}{\textit{PEA} / \textit{Pob. Total}}$$

$$\textit{Tasa de Desempleo} = 1 - \frac{\textit{Tasa de Empleo}}{\textit{Tasa de Actividad}}$$

Ahora se ve cómo la tasa de desempleo puede ser expresada en función de las otras dos tasas, lo que resulta bastante útil como se verá más adelante. El

cuadro siguiente representa la evolución de la tasa de desempleo en Argentina, en datos organizados anualmente⁸, desde el año 2003 hasta el año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Una vez más, el eje de ordenadas mide puntos porcentuales. En la serie predomina el comportamiento descendente hasta el año 2008, lo que se explica conjuntamente por el aumento en la tasa de empleo y el descenso de la tasa de actividad en los años correspondientes. En el año 2009 la crisis mundial impacta en el país, y junto con la caída del PBI, se produce un aumento del desempleo. Existe una relación inversa entre el nivel de producto y el desempleo, pues a mayor producción, mayor requerimiento de empleados (como ya se explicó anteriormente), por ende, menor desempleo (suponiendo que la PEA se mantenga constante). Luego la serie continúa su tendencia a la baja, pero muy levemente, habiendo muchos años en que se mantuvo casi constante y un muy ligero aumento en el año 2014.

Recordando lo visto en el gráfico de tasa de empleo –que revela un comportamiento descendente a partir del año 2011– podría esperarse que la tasa de desempleo hubiese aumentado a partir de dicho año; sin embargo, volviendo a

8 Nuevamente, se ha realizado el mismo procedimiento con los datos disponibles que se realizó para los datos de tasa de actividad.

observar el gráfico de la tasa de actividad, puede apreciarse que éste también posee un comportamiento decreciente en el mencionado sub-período, lo que podría explicar que no haya aumentado el desempleo significativamente a partir del 2011. Si la tasa de actividad disminuyó en el mencionado sub-período como fruto de un aumento de políticas asistencialistas por parte del Estado es algo que el presente trabajo no pretende ni puede responder.

4. Índices de pobreza e indigencia

Estos índices son de gran importancia para un correcto diseño e implementación de determinadas políticas públicas. Resulta indispensable conocer su evolución para realizar cualquier análisis o aseveración sobre el desarrollo de una sociedad a través del tiempo. El término pobreza hace referencia a *carencia* o *escasez*. Se relaciona intuitivamente con la incapacidad de una persona de alcanzar un nivel de vida mínimo. La indigencia, o pobreza extrema, refiere a una situación en la que una persona posee un ingreso tan bajo que no le alcanza siquiera para consumir los alimentos necesarios para cubrir su requerimiento de energía mínimo diario⁹.

Sin embargo, al analizar las series de tiempo de estos indicadores en Argentina es preciso tomar algunos recaudos. En efecto, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), encargado de la elaboración de estos índices en Argentina, se vio sumido en algunas turbulencias institucionales –de público conocimiento– durante el período 2007–2015. La manipulación del Índice de Precios al Consumidor quitó representatividad a valores monetarios de la Canasta Básica Alimentaria y de la Canasta Básica Total, utilizadas respectivamente para la elaboración de estimaciones de indigencia y pobreza. Estas estimaciones requieren, también, de otros insumos de información que son recogidos habitualmente por la Encuesta Permanente de Hogares. Si bien no existe evidencia determinante sobre la manipulación de la EPH, su credibilidad se vio dañada por las sospechas alentadas por la comprobación de adulteración en otras fuentes de datos procedentes del INDEC. Debido a esto, las estimaciones oficiales perdieron credibilidad durante ese período, sumado al hecho de que la institución

9 GASPARINI, Leonardo; CICOWIEZ, Martín y SOSA ESCUDERO, Walter. Op. cit.

abandonó la publicación de cifras oficiales sobre pobreza a partir del año 2013 (práctica que se retomó sólo a partir de la segunda mitad del año 2016). Por último, debe tenerse en cuenta que si se producen cambios metodológicos en la recopilación de datos y en la manera de construir los estimadores de los índices (como sucedió cuando se retomó la práctica de publicar estos indicadores), las series resultantes no serán comparables entre sí. Todo esto hace que no sea sencillo disponer de una serie de tiempo de índices de pobreza que sea confiable y homogénea en el tiempo.

El gráfico que sigue plasma las cifras oficiales de la estimación de pobreza, en datos organizados semestralmente, desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2013, y desde el primer semestre del año 2016 hasta el segundo semestre del mismo año.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Puede apreciarse en el gráfico una pronunciada, permanente e importante disminución de la pobreza desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2013. Sin embargo, razones elementales de sentido común y, sobre todo, el análisis comparado con los restantes indicadores señalados más arriba, muestran que la medición “oficial” de la pobreza resulta disonante con el comportamiento de la economía en general. En efecto, del análisis de los indicadores anteriores (PBI *per capita*, tasa de empleo, tasa de desempleo, etc.), no

surge indicio alguno de los factores que podrían haber provocado esta sorprendente disminución de la pobreza en Argentina. Cuando en el primer semestre del año 2016, bajo un gobierno de un signo político diferente al anterior, se reanudó la publicación de los índices de pobreza, los nuevos valores resultaron significativamente más altos que los que se venían dando a conocer oficialmente hasta antes de su cese. Si bien los nuevos datos podrían considerarse, en principio, algo más confiables, con todo no son comparables con los anteriores por los cambios metodológicos implementados en su medición.

Elaborar una serie del índice de pobreza y una del índice de indigencia que resulten confiables resulta una tarea compleja y exhaustiva. No obstante, a pesar de las dificultades que la tarea implica, diversos centros académicos han intentado hacerlo con la mayor seriedad posible. En esta línea se pueden encontrar los estudios del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), y del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad de La Plata (CEDLAS), entre otros.

4.1 Índice de pobreza

En el análisis de la pobreza, se utilizará a continuación el trabajo de Tornarolli¹⁰ publicado por el CEDLAS debido a que ofrece una serie comparable, homogénea y continua en todo el período bajo examen en el presente trabajo. Una de las ventajas del estudio de Tornarolli es que brinda mediciones de indigencia y de pobreza ajustadas de tal manera que puedan ser comparables entre los distintos años¹¹. Las series, organizadas semestralmente, abarcan desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2017¹².

10 TORNAROLLI, L. "Series Comparables de Indigencia y Pobreza: Una Propuesta Metodológica". Documento de Trabajo Nro. 226. Buenos Aires, Argentina: CEDLAS, 2018.

11 Quien desee indagar más sobre cómo fueron construidas dichas series puede consultar Tornarolli (2018), donde se detallan todos los aspectos técnicos tenidos en cuenta y la metodología utilizada.

12 No hay dato correspondiente al segundo semestre del año 2015 ya que la EPH de dicho período no es publicada por INDEC.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Esta serie de pobreza describe algo muy distinto a lo visto en el Gráfico 5. Se observa que el índice presenta un constante e importante descenso desde el segundo semestre del año 2003 hasta el segundo semestre del año 2011. A partir de ese año la pobreza se mantiene casi constante, para luego aumentar de nuevo en el año 2014 y descender un poco nuevamente en el primer semestre del año 2015 (pero sin volver a su nivel más bajo). El cese del descenso de pobreza coincide con el cese del crecimiento del PBI *per capita* observado anteriormente. Del primer semestre del año 2016 al primer semestre del año 2017 nuevamente descendió la pobreza, coincidente con el crecimiento del PBI *per capita* del año 2017. Podría sugerirse entonces que, para continuar con el descenso del nivel de pobreza, Argentina necesitaría mantener el crecimiento de su producto de manera estable y continua. Aunque el crecimiento no implique obligatoriamente un descenso del nivel de pobreza, al menos resulta uno de los factores que más eficazmente contribuye a su descenso. La interacción entre crecimiento y reducción de la pobreza ha sido investigada por autores como Ravallion¹³ y

13 RAVALLION, M. Pro-poor growth. Policy, Research working paper; no. WPS3242. Washington, DC: World Bank. 2004. [Fecha de consulta: 13/11/2018]. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/358321468761705849/pdf/wps3242growth.pdf>

Gasparini *et al*¹⁴, entre otros. Téngase presente, sin embargo, que podría haber crecimiento con disminución de la pobreza, y no obstante darse un aumento de la desigualdad, pues el crecimiento podría impactar de modo diferente en los diversos estratos o “deciles” de población, en función de una desigual participación de los menos aventajados en el crecimiento general. Para ello habrá que atender a los indicadores de desigualdad, que se analizan más adelante.

4.2 Índice de indigencia

Obsérvese ahora el índice de indigencia propuesto en Tornarolli¹⁵.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Puede verse que el comportamiento es muy similar al del índice de pobreza, desde el primer semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2011; a partir de entonces oscila alrededor del 6%, compartiendo el comportamiento alternante del PBI *per capita* en dicha sección del período. Puesto que la indigencia y la pobreza en todo el período bajo examen, tal como las mide Tornarolli, resultan mucho más consistentes con el comportamiento del PBI y

14 GASPARINI, Leonardo; CICOWIEZ, Martín y SOSA ESCUDERO, Walter. Op. cit.

15 TORNAROLLI, L. Op. cit.

del PBI *per capita*, puede en principio sostenerse que estas mediciones resultan más confiables que las "oficiales" del Gráfico 6.

4.3 Indicadores de desigualdad

¿Es necesario combatir la desigualdad? ¿Es aconsejable o deseable que se concentren los esfuerzos de las políticas públicas en guiar a la sociedad hacia situaciones consideradas más equitativas? Estas preguntas y otras de la misma índole pueden tener respuestas contrapuestas, que darían paso a una discusión que no constituye el objeto de este trabajo. De todos modos, se presume que la desigualdad, o al menos los casos de desigualdad extrema, generan situaciones nocivas para el tejido social, influyendo negativamente en la calidad de vida de los ciudadanos, y por ello es deseable que haya esfuerzos por reducirla. Cuando se oye la palabra "desigualdad" se la suele asociar automáticamente a "injusticia", siendo este último un concepto estrechamente ligado a las preferencias singulares de cada individuo, sobre las cuales la llamada "corriente principal" de la economía evita pronunciarse. La desigualdad posee diversas manifestaciones (desigualdad de oportunidades, por ejemplo), pero por razones de brevedad el presente trabajo sólo se focaliza en la medición unidimensional de la desigualdad desde un punto de vista estrictamente monetario.

4.3.1 Coeficiente de Gini

El coeficiente de Gini es uno de los indicadores más utilizados de manera corriente para medir la desigualdad por su practicidad y por su correspondiente análisis gráfico, que resulta muy intuitivo. Dicho coeficiente está comprendido entre los valores 0 y 1. Un coeficiente de Gini que arroje un valor igual a 0, indicará que no existe desigualdad y que todos los habitantes de la región de análisis poseen exactamente el mismo ingreso. Por el contrario, si el valor arrojado fuese igual a 1, indicaría que existe desigualdad perfecta, es decir, un solo habitante posee todo el ingreso de la región de estudio y el resto no posee ingreso alguno. Obviamente ambos extremos son de uso meramente teórico pues ninguno de los dos casos podría ser hallado en la realidad. En síntesis, un valor del coeficiente de Gini de un período más elevado que el de otro período indica mayor desigualdad en la situación correspondiente al primer coeficiente (el análisis también puede ser entre distintos países o regiones de un mismo

período). Para calcular el coeficiente de Gini se utiliza la Curva de Lorenz, la cual es una de las representaciones gráficas más utilizadas de la distribución del ingreso con respecto de la población. En su gráfico, de dos dimensiones, se mide en el eje de abscisas el porcentaje de la población acumulada, ordenada según el nivel socioeconómico de la población (sujetos más pobres a sujetos más ricos). En el eje de ordenadas se mide la riqueza acumulada como parte del total. Se muestra a continuación su gráfico de ejemplo.



Puede verse que el decil más pobre (donde se encuentra el 10% más pobre de la sociedad), no posee siquiera el 2% de la riqueza (de esta población imaginaria). A medida que se avanza en el eje horizontal y se acumula cada vez más población, aumenta la riqueza acumulada, y cada vez a mayor ritmo pues cada sujeto adicional incluido es más rico que su antecesor en el eje de abscisas, por lo que la contribución marginal de cada sujeto nuevo es mayor que la del anterior. De esta manera, la Curva de Lorenz muestra cómo está distribuida la riqueza en la sociedad. En el gráfico se traza también la llamada “Línea de Igualdad”, que surca el gráfico diagonalmente. Nótese que, si la riqueza estuviera perfectamente distribuida, la Curva de Lorenz coincidiría con la Línea de Igualdad y mientras mayor desigualdad haya en la distribución del

ingreso, más se alejará la Curva de Lorenz de la Línea de Igualdad. Volviendo al Coeficiente de Gini, éste se calcula de la siguiente manera: si llamamos "A" al área comprendida entre la Línea de Igualdad y la Curva de Lorenz, y "B" al área bajo la Curva de Lorenz, el Coeficiente de Gini es igual a

$$G = \frac{A}{A+B}$$

Entonces, una Curva de Lorenz que esté más cercana a la Línea de Igualdad derivará en una desigualdad y coeficiente de Gini menores que una Curva de Lorenz que se halle más alejada. Es necesario aclarar que no es correcto desde la teoría comparar dos Curvas de Lorenz que se corten en algún punto, para poder comparar ambas situaciones se debe hacer uso de los Coeficientes de Gini y comparar los mismos.

Habiendo sido explicados estos conceptos básicos, conviene ahora proceder al análisis de los datos empíricos, organizados en semestres, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015, siendo éste el último con datos disponibles.

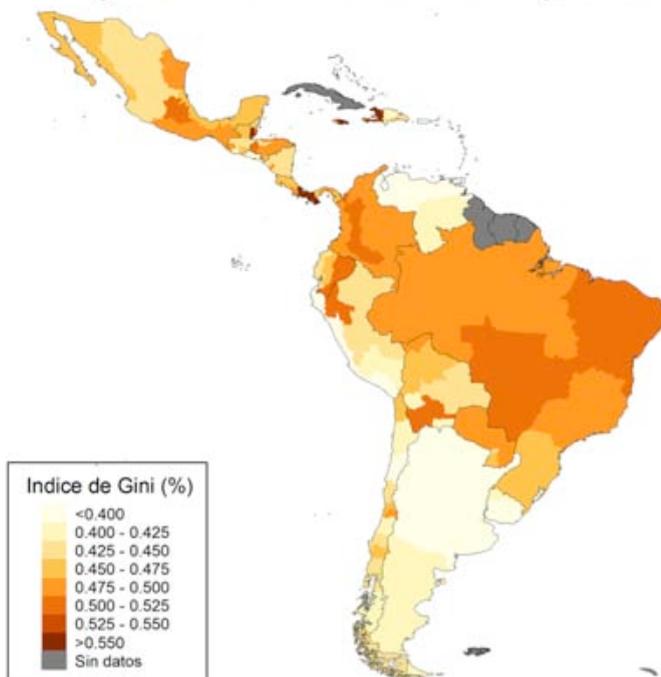


Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Se puede observar claramente que el comportamiento de la serie ha sido decreciente, lo que indicaría que la desigualdad en la distribución del ingreso ha disminuido de manera suave y continua a lo largo de todo el período bajo análisis (que comprende 11 años). Si bien esto representa un gran avance, el último valor del coeficiente de Gini registrado sigue siendo muy alto comparado al de los países desarrollados. Por otra parte, no parece haber relación entre cambios en la desigualdad y cambios en el nivel de producto total. Al respecto, Ravallion¹⁶ señala que no existe prácticamente interacción entre estas dos variables.

Obsérvese en el siguiente mapa el coeficiente de Gini de cada región de América Latina.

Desigualdad en America Latina y el Caribe



Fuente: SEDLAC (CEDLAS y Banco Mundial)

16 RAVALLION, M. Op. cit.

Se puede apreciar que Argentina figura entre los países con menor desigualdad en Latinoamérica (medida por el coeficiente de Gini), pero sigue teniendo valores muy altos en comparación con la media mundial. Toda la región ha experimentado en las últimas dos décadas un descenso en su nivel de desigualdad, pero a pesar de ello, sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo, junto con el África subsahariana y algunos países de Asia Central¹⁷.

4.3.2 Ratio de ingresos extremos

Este indicador es muy sencillo e intuitivo: resulta ser el cociente entre la media (promedio) de ingresos del percentil o cuantil más rico de la población y la media de ingresos del percentil o cuantil más pobre de la población. Permite saber cuántas veces más ricos son los ciudadanos de cierto segmento económico respecto de otro segmento económico. El decil más rico figura en el numerador (el 10% más rico de la población) y el decil más pobre en el denominador (el 10% más pobre).

$$C_{Mm} = \frac{\bar{X}_M}{\bar{X}_m}$$

C_{Mm} es el cociente de ingresos;

\bar{X}_M es la media de los ingresos del decil más rico;

\bar{X}_m es la media de los ingresos del decil más pobre.

Fácilmente se desprende de la fórmula anterior que el cociente C_{Mm} expresa cuántas veces mayor es la media del ingreso de los más ricos respecto de la media del ingreso de los más pobres. Si el cociente es igual a 5, quiere decir que el ingreso promedio de los ricos es 5 veces mayor que el ingreso promedio de los pobres. Obviamente, a mayor resultado del cociente, mayor desigualdad. Obsérvese en el siguiente gráfico la evolución de esta *ratio* en Argentina, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

El comportamiento de la serie es muy claro: un descenso casi ininterrumpido desde su comienzo, con algunos años donde se mantuvo constante, lo que indica una disminución de la desigualdad (medida por este indicador). Esto puede deberse a distintos motivos, como por ejemplo un descenso en la brecha de la pobreza, mayor presión impositiva a los más adinerados, transferencias directas a los deciles más pobres, etc. El cambio se ha visto desacelerado en los últimos años, sobre todo a partir del segundo semestre del año 2011. Aunque se ha marcado un descenso importante en la *ratio*, la diferencia entre ingresos sigue siendo muy alta: los más ricos tienen un ingreso 16 veces mayor que los más pobres.

Sin embargo, el uso de indicadores como éste, tan sencillos, resulta limitado. Su limitación se halla en que ignora movimientos distributivos entre los deciles no extremos, por lo cual su relevancia es parcial. Sin embargo, descartarlos no sería conveniente, pues en su sencillez radica la facilidad para ser comunicado y tenido en cuenta en ámbitos como el de la Economía Laboral.

4.3.3 Participación en el ingreso total

Otro indicador sencillo es la participación de algún percentil en el ingreso total (generalmente el percentil superior o el inferior). Debe aclararse si

se utiliza, por ejemplo, el 10% más rico, o si es el 10% más pobre, ya que el significado del indicador cambia. En el primer caso (decil más adinerado), si se observa un aumento del indicador ello podrá significar que la riqueza se estará concentrando en mayor medida que antes en el sector más rico de la sociedad, produciéndose así un aumento de la desigualdad. En cambio, en el segundo caso, donde se analiza el decil del 10% más pobre, un aumento del indicador indica una disminución de la desigualdad, pues ahora los más pobres poseen mayor participación en relación al ingreso total (no necesariamente mayor ingreso absoluto, sólo relativo). El indicador se construye del siguiente modo:

$$P_i = \frac{I_i}{I_T}$$

donde P_i es la participación en el ingreso total del percentil i ;

I_i es la suma de los ingresos del percentil;

I_T es el ingreso total, la suma de todos los ingresos.

En este trabajo se analizan ambos indicadores. Véase, primero, la participación en el ingreso total de decil más rico, desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015¹⁸.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

18 Nótese que en el eje de ordenadas se miden puntos porcentuales de un total.

Se puede observar que la serie ha mantenido una tendencia descendente, con algunos años sin modificaciones y algunos años de ligero aumento, pero de clara tendencia decreciente en el largo plazo hasta el segundo período del año 2011. A partir de dicho semestre la serie presenta un muy leve descenso, permaneciendo casi constante hasta el último semestre. Podría cuestionarse si acaso ese comportamiento guarda o no relación con el cese del crecimiento económico o con los cambios en la presión impositiva implementados en cada período. Pero dicha cuestión excede el propósito del presente trabajo.

Véase ahora el comportamiento del indicador inversamente análogo, en que se muestra la participación en el ingreso total del decil más pobre desde el segundo semestre del año 2003 hasta el primer semestre del año 2015.



Fuente: SEDLAC (CEDLAS and The World Bank).

Nótese, ante todo, el cambio de escala en el eje de ordenadas (aun cuando sigue siendo la misma unidad de medida). A pesar de la tendencia alcista de la serie, la variación total en el período no llega a ser de un punto porcentual. Los ingresos del grupo más pobre aumentaron, pero siguen siendo ínfimos en relación al ingreso total. Este tipo de series sirven para cuestionar si acaso las políticas distributivas de transferencias directas terminan siendo eficaces o no para aumentar la participación efectiva de este decil en la renta nacional.

Ahora bien, si se analiza de manera conjunta la variación en la participación

de ambos deciles, podría concluirse que la desigualdad ha disminuido de manera prácticamente constante en el período *sub examine*. También se puede apreciar que la disminución de puntos porcentuales del decil más rico fue bastante mayor que el aumento de puntos porcentuales en la participación del decil más pobre, lo que llevaría a pensar que la disminución de puntos de participación del primer grupo debe haberse repartido entre los deciles intermedios. Por desgracia, estos indicadores no sirven para establecer con exactitud a qué deciles intermedios benefició la disminución de la desigualdad, pues sólo miden los deciles extremos, como ya se explicó, y al igual que la *ratio* anterior, en su sencillez radica también su propia limitación.

Por último, en vistas a la información proporcionada por los dos últimos gráficos, también se puede concluir que el descenso de la *ratio* se debe en mayor medida al aumento de la participación del decil más pobre. Si bien el aumento fue muy pequeño, el valor inicial era tan bajo que el final resulta ser casi el doble, mientras que el decil más rico solo disminuyó una fracción mucho menor en su participación.

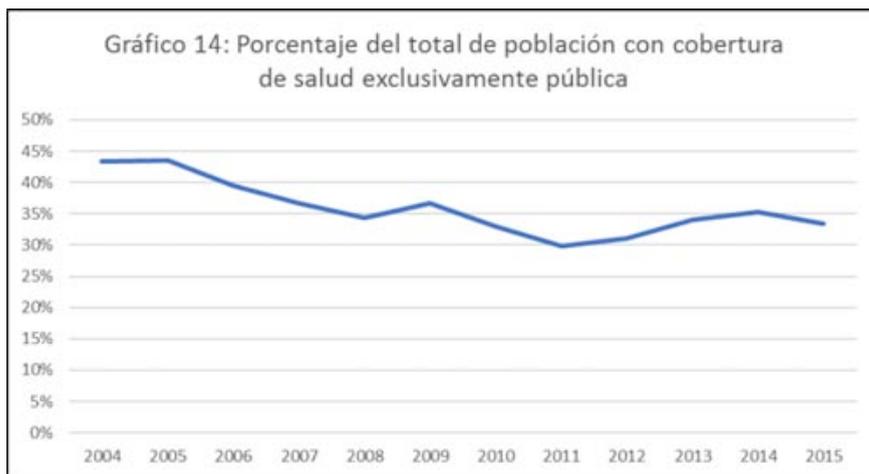
5. Otros indicadores de bienestar y desarrollo

Habiendo analizado los indicadores del producto nacional, del empleo, de la pobreza y de la desigualdad, conviene finalizar este trabajo con una rápida consideración de otros indicadores sencillos que miden estándares más amplios de desarrollo y bienestar, como los que toma en cuenta –bajo parámetros en parte similares– el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). A tal efecto, se analizan los datos suministrados por el Observatorio de la Deuda Social Argentina, de la Universidad Católica Argentina. Los datos están organizados anualmente y abarcan desde el año 2004 al año 2015.

5.1 Cobertura de salud

Realizar un análisis sobre el sistema de salud de un determinado país requiere un esfuerzo considerable que excede ampliamente los límites del presente trabajo. Por esa razón, se ha elegido una variable sencilla de interpretar como lo es el porcentaje de personas que poseen únicamente cobertura pública en lo que respecta a su salud, para poder obtener alguna idea –si bien superficial– sobre

el sistema de salud argentino. Se presenta a continuación la serie de tiempo graficada correspondiente al porcentaje de personas del total de la población que dijo no tener obra social, mutual, PAMI o prepaga como sistema de atención médica, debiendo acudir exclusivamente a la cobertura pública de salud.



Fuente: EDSA (2004–2010) y EDSA–Bicentenario (2010–2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El comienzo de la serie, desde el año 2004 al año 2008, se presenta una tendencia descendente. Recuérdese que, como se vio antes, el PBI *per capita* aumentó. Luego, en el año 2009, se presenta un incremento aislado en el porcentaje de la población que sólo tiene cobertura pública, año en el que se produjo una caída del PBI *per capita*; en los dos años siguientes, durante los cuales éste aumentó, la serie desciende nuevamente. A partir del año 2011 se experimentó una tendencia descendente en el PBI *per capita*, como ya se vio, y la serie aquí analizada adquiere una tendencia alcista. Si se correlacionan ambos indicadores, podría concluirse que el ciudadano argentino promedio prefiere la salud privada, pues cuando se produce un aumento en el ingreso *per capita*, disminuye la demanda de salud pública, y a la inversa. De todos modos se requieren muchos más datos que los aquí analizados para extraer conclusiones de ese estilo. Por otra parte, la serie nada dice acerca de la evolución cualitativa de la salud pú-

blica en cuanto a cobertura y prestaciones, las cuales pueden haber mejorado, empeorado o simplemente haberse mantenido constantes, y ello debería tenerse en cuenta al momento de extraer esas y otras conclusiones similares.

5.2 Seguridad ciudadana

En este apartado se analiza brevemente una temática sensible al bienestar del ciudadano medio, como es el hecho no sufrir en carne propia la comisión de un delito. El ciudadano medio pretende vivir lo mejor posible y eso incluye no ser víctima de daños causados por terceros. Podría suponerse que esta variable guarda alguna relación con el nivel de pobreza o desigualdad, sobre todo cuando los delitos sufridos son "contra la propiedad" (otros delitos, comúnmente denominados de "guante blanco", no parecen guardar estrecha relación con la pobreza). A continuación, véase el gráfico de la serie de tiempo que mide el porcentaje de personas de 18 años o más que declararon haber sufrido algún hecho de delincuencia. Los datos suministrados, sin embargo, no distinguen entre delitos contra la propiedad y otros tipos penales.



Fuente: EDSA (2004–2010) y EDSA–Bicentenario (2010–2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Se puede observar un fuerte incremento en la serie a partir del año 2006 hasta el año 2014, inclusive. Durante este sub-período la inseguridad parece haber aumentado significativamente (aproximadamente 12 puntos porcentuales). Atribuir este comportamiento de la serie a una sola causa (la pobreza, por caso) supone un reduccionismo y el intento por responder a qué causas podría obedecer el aumento registrado es algo que excede claramente el objeto del presente trabajo. Más aún, resulta importante destacar que la serie parece no guardar relación con los cambios en el nivel de pobreza o desigualdad, al menos no de manera obvia¹⁹.

5.2 Acceso a una vivienda digna

El acceso a una vivienda digna es uno de los elementos que se considera parte de las necesidades básicas humanas, esencial para el correcto desarrollo de una personalidad y una vida digna. Por ello resulta conveniente analizar la variación a través del tiempo en el porcentaje de personas de una sociedad que satisfacen o no esta necesidad, y conocer la evolución de uno de los aspectos que define la calidad de vida de las personas.

Obsérvese, a continuación, el gráfico de la serie de tiempo en la cual se mide el porcentaje de hogares que se consideran como “vivienda precaria”. Se entiende por viviendas precarias a las viviendas de tipo inadecuado o a las que están constituidas por materiales que no garantizan el aislamiento térmico, hidrófugo o sonoro (madera, adobe, nylon, chapas, ladrillos sin revoque, etc.).

19 En el trabajo Entendiendo por qué se Redujo la Criminalidad en la Década de 1990: Cuatro Factores que lo Explican y Seis que No (2004), Levitt S. investiga las causas del descenso en la criminalidad en E.E.U.U. en la década de 1990. En él se descartan la solidez de la economía, los cambios demográficos, las mejores estrategias policiales, las leyes de control y porte legal de armas y el aumento en la aplicación de la pena de muerte como factores relevantes, y se señala el incremento del número de policías, el aumento de la población penal, la disminución de la epidemia del *crack* (droga) y la legalización del aborto como los determinantes principales del descenso de la criminalidad en dicho país.



Fuente: EDSA (2004–2010) y EDSA–Bicentenario (2010–2016), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

La serie en su totalidad posee una tendencia decreciente. Existen años en que se produjo un leve aumento del porcentaje de viviendas precarias, como el 2007, y otros en que se mantuvo casi constante, pero el comportamiento predominante es el decreciente. Puede concluirse que a lo largo del período ha disminuido el porcentaje de hogares considerados precarios, lo que resulta sin duda positivo para los estándares de bienestar y desarrollo humano.

6. Consideraciones finales

Un dato importante a tener en cuenta al momento de formular algunas conclusiones es el estancamiento general que sufrió la economía argentina a partir del año 2011, quizás como fruto algo tardío de una crisis global generada en parte por el estallido de la llamada “burbuja inmobiliaria”, por la falta de controles efectivos sobre los mercados financieros por parte de los estados responsables, y por la consecuente retracción de la economía a nivel mundial a causa de los formidables salvatajes de bancos y entidades financieras que debieron realizar los Estados responsables.

En ese contexto general, y a partir de dicho año, se puede observar que

el nivel de pobreza abandonó su tendencia de claro descenso. Pero como ya se dijo antes, si se quiere establecer una relación directa entre el nivel de pobreza y el nivel de PBI *per capita*, se necesitan muchos más datos y mecanismos más finos de análisis, como lo muestran las investigaciones de Ravallion²⁰ y Gasparini *et al*²¹, que logran establecer correlaciones positivas entre ambos indicadores. Igualmente prevenciones rigen para el análisis del aumento o disminución de la desigualdad en relación al crecimiento. En pocas palabras, se requiere de un análisis que preste especial atención al *crecimiento pro pobre*. Dejando de lado matices conceptuales que un economista profesional echaría de menos, podría decirse que dicho análisis se refiere a si existe o no reducción en la pobreza ante aumentos registrados del producto bruto nacional, y si en efecto existen, de qué modo estas reducciones resultan o no proporcionales al aumento del producto, y por qué causas. La complejidad de este tipo de análisis excede, como se ha señalado antes, el propósito y los límites del presente trabajo.

Similares prevenciones deberían formularse en relación a los indicadores del mercado laboral. En efecto, como ya fuera explicado oportunamente, distintas combinaciones de movimientos en la tasa de actividad y en la tasa de empleo podrían conducir a movimientos dispares en la tasa de desempleo, lo que podría llevarnos a extraer conclusiones erróneas. Sólo a modo de ejemplo, como se viera en el cuerpo del trabajo, si la tasa de desempleo se mantiene constante ello no implica que el nivel de empleo también se esté manteniendo constante. Pueden estar interfiriendo otros factores, por el lado del nivel de actividad, como el asistencialismo y la “cultura del trabajo” que resultan difíciles de mensurar, como ya se explicó.

A la vista de tales prevenciones, cabría preguntarse entonces cuál es el sentido o la utilidad (si es que existe alguna) de aportar las series y gráficos de indicadores como las que este trabajo analiza. Dos cosas pueden decirse al respecto.

La primera es que siempre resulta mejor fundar la discusión política en algún tipo de ejemplo o evidencia, por limitada que ésta sea, antes que fundarla en ninguna. Aristóteles ya afirmaba, en los inicios de la tradición filosófica de

20 RAVALLION, M. Op. cit.

21 GASPARINI, Leonardo; CICOWIEZ, Martín y SOSA ESCUDERO, Walter. Op. cit.

Occidente, que si bien no es razonable exigirle demostraciones matemáticas a quien se ocupa de argumentar en torno a las mejores opciones disponibles en materia de política, economía, ética y los restantes asuntos concernientes a lo que es materia de "elección humana", con todo resulta deseable que la argumentación en dichos asuntos se valga de ejemplos y de cierto tipo de evidencias fundadas en la experiencia y en la sabiduría humana, lo que es propio de la dialéctica²². Por consiguiente, los datos aquí analizados podrán resultar de utilidad a quien los haga valer apropiadamente en una discusión en torno a los alcances y limitaciones de un gobierno de carácter "nacional y popular", como se dijo al comienzo.

La segunda, es que no obstante tales prevenciones, es posible extraer algunas conclusiones parciales en base a los datos aportados, y sólo en base a ellos. En efecto, limitándose a lo observado en la información plasmada, se puede concluir que para lograr una disminución significativa de la pobreza en Argentina, es condición necesaria (aunque no suficiente) el fomento de un crecimiento económico sostenido y significativo, es decir, un aumento del producto total y del producto *per capita* (algo que no parece haberse logrado aún con el cambio de gobierno operado en 2015). Pero además, puesto que aunque haya disminuido la desigualdad continuamente en el período analizado, y puesto que la pobreza aumentó –a pesar de ello– en determinados momentos, se puede también concluir que la disminución de la desigualdad por sí sola tampoco alcanza para disminuir la pobreza, ya que como muestran las evidencias parciales, se trata de dos fenómenos no necesariamente correlacionados. En pocas palabras: que disminuya la desigualdad no significa que haya menos pobreza, y a la inversa. Aunque parciales, conclusiones de esta naturaleza no deberían resultar indiferentes a quienes incluyan en su plataforma o discurso político la necesidad de combatir eficazmente la pobreza.

7. Bibliografía

- ARGENTINA. Ministerio de Hacienda de la Nación. [Fecha de consulta: 13/11/2018]. Disponible en: <https://www.minhacienda.gob.ar/datos/>
- ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. Madrid: Gredos, 1983.

22 Véase al respecto ARISTÓTELES. *Ética a Nicómaco*. España: Gredos, 1983. Libro I,1 1094b 15-28.

- GASPARINI, Leonardo; CICOWIEZ, Martín y SOSA ESCUDERO, Walter. *Pobreza y desigualdad en América Latina: conceptos, herramientas y aplicaciones*. 1ª ed. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial, 2013. ISBN: 978-987-1826-45-2.
- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA. EDSA (2004-2010) y EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. [Fecha de consulta: 13/11/2018]. Disponible en: <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina/estadisticas-edsa/series-historicas>
- RAVALLION, M. Pro-poor growth. Policy, Research working paper; no. WPS3242. Washington, DC: World Bank. 2004. [Fecha de consulta: 13/11/2018]. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/358321468761705849/pdf/wps3242growth.pdf>
- SEDLAC. Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS y Banco Mundial). [Fecha de consulta: 13/11/2018]. Disponible en: <http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/estadisticas/sedlac/estadisticas/>
- SEN, A. "El futuro del Estado de Bienestar. Conferencia pronunciada en el "Círculo de economía" de Barcelona. *Revista La Factoría*. 1999, febrero N° 8.
- TORNAROLLI, L. "Series Comparables de Indigencia y Pobreza: Una Propuesta Metodológica". Documento de Trabajo Nro. 226. Buenos Aires, Argentina: CEDLAS, 2018.